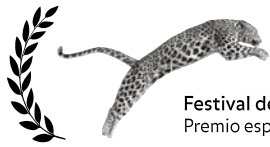


UN FILM DE
OSCAR
RUIZ NAVIA

LOS HINCAS



Festival del film Locarno
Premio especial del jurado



INTERNATIONAL
FILM FESTIVAL
ROTTERDAM
Premio del Público
Dioraphite Award for best HBF film



SEVILLA
FESTIVAL
DE CINE
EUROPEO
Mención Especial
Las Nuevas Ollas

BEST FILM YOUNG JURY
BEST OPERA PRIMA
rec Festival
Internacional
de Cinema
de Tarragona



VIENNALE
Vienna International Film Festival

NEW DIRECTORS
NEW FILMS
MONMA
film society
lincoln
center



Con la ayuda de
cinéfondation
LA RÉSIDENCE



World
Cinema
Fund

LOS HONGOS

UN FILM DE
OSCAR
RUIZ NAVIA

ESTRENO
EN ESPAÑA
4 DE SEPTIEMBRE



www.numax.org

Ramiro Ledo
+34 981 560 250 Ext. 2
distribucion@numax.org

NUNCA MÁS GUARDAREMOS SILENCIO

Cada noche después del trabajo en la construcción, **RAS** pinta grafitis en distintos muros de su barrio al oriente de Cali. No ha vuelto a dormir y está empezando a soñar despierto. Un día pierde su trabajo por robar varios tarros de pintura con los que venía haciendo un gran mural. Sin un duro en el bolsillo, atraviesa la ciudad en busca de **CALVIN**, otro joven grafitero que estudia bellas artes y cuida de su abuela. Los dos irán sin rumbo fijo por la ciudad y en el camino, como dos hongos, contaminarán su entorno de inmensa libertad.

«Arriesgada, innovadora, Óscar Ruíz Navia es la gran promesa del cine colombiano»

(Víctor Paz, A cuarta parede)

«Entre un *Paranoid Park* tropical y un *Larry Clark* con personajes adorables que se deja llevar hacia la libertad»

Catálogo Festival de Cine de Sevilla

«Seduce por su frescura y libertad» *****

Caroline Vié, 20Minutes.fr

«Una película libre y generosa» ****

Nicolas Azalbert, Cahiers du cinéma

«Una película de revuelta, de esperanza, de libertad»

Le Dauphiné Liberé





Óscar Ruíz Navia ha realizado seis cortometrajes y fundó en 2006 Contravía Films, una productora independiente a través de la que saca adelante proyectos de nuevos talentos y sus propios trabajos. Su primer largometraje, *El vuelco del cangrejo*, recibió el Premio FIPRESCI en el Forum de la Berlinale en 2010 antes de ser seleccionado y premiado en varios festivales internacionales. En 2013 es invitado por el artista danés Olafur Eliasson a realizar el cortometraje *Solecito*, también seleccionado en la Quinzaine des Réalistes. *Los Hongos*, su segundo largometraje como realizador, fue realizado con el apoyo del Torino Film Lab, BAFICI BAL, Résidence Cinéfondation del Festival de Cannes y Berlinale World Cinema Fund, entre otros. Actualmente prepara su tercer largometraje, *Epifanía*, en colaboración con la realizadora danesa Anna Eborn.

Los Hongos, 2014

Duración: 103 minutos

Dirección: Óscar Ruíz Navia

Guión: Óscar Ruíz Navia y César Augusto Acevedo

Reparto: Jovan Alexis Marquinez Angulpo (Ras) / Calvin Buenaventura Tascón (Calvin) / Gustavo Ruíz Montoya (Gustavo) / Atala Estrada (La Ñaña) / María Elvira Solís (María) / Dominique Tonnelier (Dominique) / Ángela García (Angelito)

Montaje: Felipe Guerrero

Dirección de arte: Daniela Shneider, Alejandro Franco

Sonido: Leandro De Loredo, César Salazar, Frédéric Théry

Música: La Llegada Del Dios Rata,

Zalama Crew, Sebastián Escofet

Fotografía: Sofia Oggioni Hatty

Producción: Diana Bustamante, Gerylee Polanco Uribe y Óscar Ruíz Navia

Productoras: Contravía Films y Burning Blue (Colombia)

Co-Productoras: Arizona Productions (France), Campo Cine (Argentina), Unafilm (Alemania)

Distribuidora para España: NUMAX Distribución

FORMATOS DISPONIBLES

DCP 2K — 1,85:1

BLU-RAY





ENTREVISTA CON OSCAR RUIZ NAVIA

POR NICOLAS AZALBERT

Los Hongos puede verse como un documental sobre Cali, la ciudad en que naciste y donde has crecido. Calvin y RAS, los dos protagonistas de la película, son también los conductores de la ficción que nos permiten pasar de un ambiente al otro de la ciudad... Me interesa lo real. Pero partiendo de él, he construido algo que no tiene por qué ser realista. Existe una analogía con los grafiteros, que parten de la realidad para pintar a posteriori algo que supera ese realismo y se entremezcla con la imaginación y el deseo. La película nace de una investigación documental, pero sólo como un primer apoyo para pasar a otra cosa. El filme remite a algo que existe, pero el resultado dista del realismo. En este sentido no sé si es correcto hablar de documental. En cualquier caso, se trata de una película de ficción que sin ser realista todo el tiempo, nos habla de nuestro tiempo. Espero que dentro de diez o quince años, la gente pueda verla y decir: «así era Cali. Así era su gente». Porque la película contiene elementos muy reales. El personaje del «sudaca» es él mismo, interpreta su propio papel. Es lo mismo que ocurría con «Cerebro» en *El vuelco del cangrejo* y con los chavales de mi corto *Solecito*, que son ellos mismos dentro de una ficción. Me doy cuenta de que todo lo que he hecho hasta ahora y lo que



más me interesa es esa mezcla, esa ambigüedad entre documental y ficción donde la frontera que los separa no está clara. Y por muy manipulado que

esté todo, el resultado debe generar una sensación que remita a la vida. Me parece más interesante trabajar con una persona real que elegir un actor o un personaje, procesar sus ideas y reescribirlas para devolvérselas. Crear una mezcla entre lo que podemos controlar y lo que no, me estimula mucho el trabajo con la gente y ese juego entre verdad y mentira.



Puesto que tus actores no son profesionales, ¿cómo los seleccionas? El casting es fundamental. Es un trabajo de investigación y exploración que le confiere autenticidad a la película. Estuve buscando a los actores durante un año y medio. A Calvin lo encontré en un instituto y me fijé en él porque se parecía a un amigo mío cuando éramos más jóvenes. Me contó que vivía con su abuela, que sus padres eran *punkis* y que se pasaba el día pintando murales en la calle. Su padre lo interpreta el mío propio y a su abuela la hermana de la mía. RAS escuchaba a Bob Marley, pintaba y emanaba un gran carisma. Se movía en monopatín e integré ese aspecto en la película. Para Dominique buscaba a una chica de un instituto privado, así que tuve que recorrer varios antes de encontrarla. Era físicamente tal cual el personaje que me imaginaba y además quería ser actriz. María (la madre de RAS

en la película) me dio más trabajo, porque buscaba una mujer del Pacífico. Una amiga me habló un día de una asociación de mujeres que se reunían para cantar y que habían sido obligadas a abandonar la costa. La historia de María es realmente dura. También iba a la iglesia. Era justamente lo que estaba buscando. Hai una parte documental en esta busca que me gusta mucho y me alimento de todos estos encuentros y entrevistas. Es la parte de trabajo que hice al regresar de la Cinéfondation de Cannes en París, en donde había comenzado a escribir el guión. En esa fase lo único que tenía eran estereotipos, y solamente al volver a casa y encontrar a toda esta gente pude pulir las ideas y los personajes, el guión en definitiva.



Siempre se dice que la segunda película es más difícil que la primera. Después de *El vuelco del cangrejo*, ¿es el caso de *Los Hongos*? Las dos películas tuvieron sus complicaciones por distintos motivos. En el primer caso lo más duro fue la financiación. No había mucho dinero, aunque todo llegó a buen puerto y la película fue muy bien recibida. Guardo por supuesto un gran recuerdo de todo, porque nos abrió

las puertas de este oficio. Con *Los Hongos* comencé a recibir apoyo desde el inicio del proyecto. Me acogieron en la Résidence de la Cinéfondation en París, conseguí el fondo Hubert Bals, la ayuda del Torino Film Lab, el apoyo del Festival de Berlín. Así tuve a mi alcance un equipo de mucha más gente y muchas más localizaciones, algo que está muy bien, aunque a costa de perder la espontaneidad de la primera película, en la que me lancé bastante a ciegas. Pude hacer *Los Hongos* porque antes había hecho *El vuelco del cangrejo* y a todo lo que había aprendido del trabajo con los actores. En el fondo, las dos películas no son tan distintas, pues no me interesa tanto intentar contar una historia como esta mezcla entre realidad y ficción.

***El vuelco del cangrejo* era mucho más clásica. En *Los Hongos* tomas riesgos mucho mayores. Desprende una energía vital que la vuelve mucho más personal.** Cuando realicé *El vuelco del cangrejo* buscaba cosas diferentes. Partía en busca de espacios desconocidos, realidades que no tuviesen que ver conmigo. Por el contrario, *Los Hongos* sale enteramente de mí. Es la historia de mi familia y de esa época. Mi primera película cambió radicalmente mi vida. Me sacó de Cali para presentarla en festivales, empecé

a llevar una vida a la que no estaba habituado, siempre viajando. A nivel interno me trastocó totalmente. Con Los Hongos quería hablar de lo que estaba viviendo y de algunas cosas de mi pasado que deseaba desarrollar, de mi ciudad, que ya había sido retratada en el cine, pero en otra época (en las películas de Luis Ospina, de Carlos Mayolo). Quería contar cosas que había vivido de adolescente, mis sentimientos de aquella época, mis recuerdos, no me planteaba si el filme sería muy distinto o no del primero.

En concreto, existe una mirada muy personal de la relación con los mayores (Calvin con su abuela y su padre, RAS con su madre). Son fascinantemente amables y respetuosos.

El personaje de la abuela es el que inspiró la película, pues cuando murió la mía es cuando sentí la necesidad de regresar a Cali. Estoy convencido que muchas cosas serían diferentes si hubiese un respeto mutuo entre generaciones. El problema es que los jóvenes se rebelan, no respetan a los mayores y los mayores no respetan tampoco a los jóvenes porque piensan que se comportan como idiotas. Por este motivo existe una fragmentación social. Y la gente piensa que eso es rebelarse, cuando rebelarse es que puedas salir con tu abuela a pintar un grafiti, o que tu abuela te compre un monopatín, o sentarte con ella a tomar una cerveza y hablar de la vida. Así concibo yo la rebelión. RAS y su madre no se entienden porque piensan de manera diferente, pero RAS la respeta porque lo trajo al mundo. Esto es algo difícilmente politizable porque es natural. Yo me considero alguien con suerte, porque mis padres y abuelos siempre me han apoyado y siempre me dieron total libertad. Mi abuela era alguien muy libre y mis padres siempre fueron muy abiertos, progresistas. No provengo de una familia burguesa, sino de una familia que tuvo que pelear mucho toda la vida y valoro enormemente el enorme esfuerzo que realizaron.

¿Por qué escogiste el mundo del grafiti? ¿Es un medio de expresión con el que estás familiarizado o es una herramienta para filmar Cali? No, nunca hice grafiti, la idea era hacer una película con gente que se expresara mediante el arte. Pero no quería a jóvenes cineastas, y aunque adoro la música y toco también algún instrumento, no me apetecía filmar según qué



personalidades que se le asocian, generalmente exuberantes (la rockstar) o autistas (el músico que se encierra en sí mismo y su mundo). Escogí la pintura porque siempre me interesó y me hubiera gustado ser pintor. Tuve siempre envidia de pintores y dibujantes que son capaces de expresarse directa e inmediata. Un cineasta tiene que escribir, buscar dinero, producir,... Y el proceso que separa la idea del resultado es enorme en comparación. Y esto me permitía también dialogar con mi ciudad y los diferentes espacios.



Cada espacio tiene su propia identidad. La casa de la abuela parece una jungla y el sonido de los pájaros no es para nada realista. ¿Representa este sitio algún tipo de vínculo perdido con la naturaleza? Trabajé cada espacio de forma

diferente intentando crear ambientes particulares. En esa casa reina una atmósfera de fantasía, que es como quería representar el momento en que la abuela se está muriendo. Esta mujer, aunque enferma, vive en la ilusión de que todo va bien y su casa reborda vitalidad. La casa llena de plantas remite al irrumpir de la naturaleza al final de la película. No quería una atmósfera realista, quería sobrepasarla con la acumulación de plantas y sonidos. Siempre me ha gustado que mis películas deriven hacia la fantasía, hacia una cierta ensoñación.

Con esa imagen de la abuela moribunda en un lugar cargado de vida, la película explora las relaciones entre la vida y la muerte. ¿Cómo puede brotar la vida entre el caos? Nos remite también al título de la película: Los Hongos. Para mí los hongos son los seres vivos que brotan entre la descomposición y la podredumbre. Pero Calvin y RAS siguen hacia adelante y no dejan que los problemas económicos, familiares o sentimentales los detengan. Quieren pintar y expresarse, y es ése el concepto del film. Pero no sólo ellos son hongos, también todos los personajes (la abuela, el padre, María). Todos hongos. Luchan por su vida, por sus objetivos, por mucha podredumbre que los rodee.

¿Con esa podredumbre te refieres a la Iglesia y la Política? Yo no lo plantearía así. La podredumbre son más los problemas sociales que tenemos en nuestro país. No creo que la Política en sí sea

el problema. Es más la corrupción que hay en los gobernantes. Tampoco pretendo entrar a cuestionar el problema de la religión. El personaje de María está en una búsqueda personal. Ella ya viene desplazada de la costa del Pacífico por el tema de la violencia. Ha llegado a la ciudad con un dolor muy grande y encuentra en esa iglesia una manera de salvar su tristeza. Pero también es artista porque sabe cantar y cura a su hijo con tradiciones ancestrales africanas que nada tienen que ver con la religión. Ocurre igual con el padre de Calvin. Está metido en política pero en la vida práctica no es capaz de ayudar a su hijo. Y pasa también lo mismo con la abuela que vive en su mundo, en sus recuerdos, pero que es capaz al mismo tiempo de entender el mundo actual. Cuando hablo de podredumbre me refiero más a todos esos problemas que encontramos a diario. Unos se vuelven unos vagos, unos perezosos y otros deciden salir y estar activos.

En la película se usan imágenes de todo tipo. Hay un collage de imágenes de internet, de Skype, de Facebook, de televisión, de teléfonos móviles que corresponden al collage que hacen los grafiteros en su práctica. Toda esta cuestión de las imágenes es muy de nuestra época. Somos personas que estamos todo el tiempo consumiendo imágenes, todo el tiempo estamos pegados a las pantallas. Vivimos en un mundo de pantallas. Hice una investigación con jóvenes de diferentes colegios y siempre encontraba algo en común: era esa conexión con las pantallas. Dejan de ver cosas en la calle. De ahí la idea de incorporar el video de Youtube, porque eso pasa en nuestra generación. Y ni siquiera es mi generación. Yo estoy en los treinta; la gente que tiene 20 años tiene una manera de aproximarse al mundo diferente a través de las pantallas. Calvin y RAS, en la vida real, pasan por lo menos un tercio del día en internet mirando cosas y después salen a la calle y mezclan cosas, traen todas esas cosas del ciberespacio en la calle. Mezclar esos tipos de imágenes se me hacía como algo muy fiel a nuestro tiempo.

Este uso particular de estas imágenes en la película permite que se acerquen realidades ajenas. Lo que pasa en el otro lado del mundo (en Egipto) pasa también en Colombia. Exacto. Era un poco la idea. Por ejemplo, Mario Wise, el grafitero, siempre está hablando de Palestina. No quiere decir que no le importe el conflicto colombiano. Evidentemente hay una diferencia entre los conflictos, pero también hay una cosa en común. Somos pueblos oprimidos. El dolor es universal, la injusticia es universal. Y por qué los chicos de Latinoamérica no pueden pensar en algo que es árabe? Los latinoamericanos somos también de cierto modo árabes. España fue conquistada por el pueblo persa durante 700 años. Nosotros también tenemos raíces persas. Somos una mezcla de pueblos indígenas, africanos, europeos y árabes. Y los grafiteros que actúan en la película tienen un discurso sobre el mestizaje,

sobre la mezcla de culturas. Es un discurso con el que me identifico. Cuando les planteé la idea del video de Youtube no les pareció raro o incómodo. Les pareció buenísimo. A veces la gente me pregunta por qué no puse una noticia de Colombia. Lo hubiera podido hacer también, pero precisamente lo que quería hacer era darle



un sentido más metafórico a las cosas y no que fuese específicamente un hecho que sucedió en Cali. Además, veo una relación entre las mujeres árabes y la abuela que se pone un turbante. Esa idea me vino en París cuando estaba en la Residencia de Cannes. Escribía el guión y estaba pasando esto.

La película tiene en efecto una dimensión universal y esto le da otro punto de vista sobre Colombia, porque no se trata de los temas habituales presentes en el cine colombiano (guerrilla, narcotráfico, violencia, miseria). A nosotros, obviamente, nos marca esa situación compleja, muy difícil. Pienso que pasarán muchas generaciones hasta que podamos vivir en un país realmente en paz. Tenemos unas grietas muy grandes y ni siquiera mis nietos van a poder vivir en un país tranquilo. Hubo tanta corrupción, tanto dolor, tanta violencia que es un lugar muy complejo. Pero también somos parte del mundo. Somos también el centro del mundo. El problema es que siempre creemos que el centro del mundo es Nueva York o París. Pero el mundo está donde uno esté. Y para esto, es preciso pensar el concepto de globalización de una manera distinta. El problema es que en Google cuando buscas una palabra siempre salen cien páginas americanas. No te salen páginas de Mauritania, de República Checa, de Malí. Siempre de Estados Unidos. Si la globalización funcionara podríamos entender mejor lo que pasa en el mundo. Y a su nivel, la película intenta pensar de otra manera este mundo globalizado que es el nuestro.

Entrevista realizada
por Nicolas Azalbert para Arizona Films

NUMAX DISTRIBUCIÓN



www.numax.org

Ramiro Ledo
+34 981 560 250 Ext. 2
distribucion@numax.org

Un cinema,
unha librería
e un laboratorio
de gráfica e vídeo

NUMAX

NUMAX, S. Coop. Galega
Concepción Arenal, 9 baixo
15702 Santiago de Compostela
TELF 981 560 250 | www.numax.org

